

¡Es estupendo estar de vuelta! Sólo quería mencionar aquí lo cuanto aprecio el sacrificio que algunos de ustedes han hecho viniendo tan lejos. Esto se nota en el ambiente aquí, seguro. Muchos de ustedes no han visto los unos a los otros desde la Fiesta. Y me gustaría nombrar a los diferentes estados aquí representados. Puede que me quede solo en el intento. Y ustedes pueden corregirme si me olvido de alguno. Indiana, Kentucky, Ohio (este es fácil), Michigan, Texas, Pensilvania. No creo que haya alguien de Nueva York. Pennsylvania, Alabama, Georgia, Tennessee. ¿Me olvido de alguno? Las Carolinas, Mississippi. ¿Missouri? ¿Dónde están los de Missouri? Ah, vale. Se me olvidó. ¿Me he olvidado a alguno más?

Yo les estoy profundamente agradecido. Significa mucho para mí ver a todos ustedes y estar de vuelta aquí en Cincinnati. Yo me alegré mucho de poder venir la semana pasada, antes de que los demás viniesen. Y tengo que admitir que me he sentido un poco más emocionado de lo que pensaba. Pensé que iba a poder ser un poco más “macho”, como los hombres piensan que tienen que ser. Pero en algunos momentos yo lo tuve un poco difícil y tuve que alejarme para poner en orden mis pensamientos.

Pero hoy me han dado más tiempo para estar aquí. Así que vamos a tener un pot luck después del sermón. ¡Y esto es estupendo! Por cierto, estamos probando un nuevo sistema de sonido hoy para las personas en las otras regiones. Es un sistema más moderno que el que teníamos. Es mucho más fácil de usar. Yo creo que este sistema se adapta a todos los demás. Y me gustaría mencionar, aunque esto ya fue mencionado con antelación, que si usted quiere usted puede registrarse para este sistema. Pero lo mejor sería usar algún apodo o un nombre que no sea tan identificable, porque su nombre aparece en el sitio web. Nosotros lo podemos ver y los demás también. Así que, si usted ya lo ha hecho, ahora es demasiado tarde, pero estamos tratando de desactivar esa parte del sistema, porque no hace falta que la gente sepa quién lo está usando y quién no, quién está registrado y quien no. Espero que esto salga bien. Parece que hasta ahora todo está yendo bien.

Y quisiera decir hola a todos los que están oyendo. Sé que para algunos de los que están escuchando en Australia y en Nueva Zelanda ya es temprano por la mañana. Un hola a todos en Europa. Y también en Canadá y aquí en los EE.UU. ¡Hola a todos!

Es de verdad una gran bendición estar de vuelta y poder hablar a ustedes. ¡Y tengo tres años que compensar! Voy a tratar de quedar dentro de la 2 horas y media, pero tengo mucho de lo que hablar. Y voy a tratar de organizarlo y dar forma a esto de una manera que ustedes puedan seguirme. Pero es increíble lo que Dios nos da. ¡Es verdaderamente increíble! ¡Absolutamente increíble! Justo cuando uno llega a un punto en el que piensa: “Eso es todo, ya no hay más. Ya lo veremos. Tenemos cosas...”. Y entonces Él nos da más y más; y todo se vuelve más y más inspirador, más y más emocionante, cada vez más apasionante. Y yo realmente espero, oro, y creo que esto también sea así para todos ustedes. ¡Muy impresionante, el Gran Dios que servimos y Su Hijo, Jesús Cristo!

Hoy voy a dar un sermón completo después de casi tres años. De hecho es el primer sermón que doy en una congregación en los últimos 3 años y medio por lo menos. Y voy a empezar este sermón citando un pasaje que el Sr. Armstrong solía citar a menudo. Está (por si usted lo quiere anotar) en **Proverbios 29:18 - Donde no**

hay visión, el pueblo se extravía. Y es interesante cómo esta palabra es utilizada en el Antiguo Testamento. Generalmente cuando pensamos en *visión*, pensamos en el futuro. Y eso es así. Pero también tiene que ver con mucho más que eso. Esta palabra viene de una palabra que significa “ver, percibir”. Esto significa tener entendimiento. Esto significa tener la capacidad para percibir y comprender lo que Dios le da, la capacidad de “ver” lo que Él le está mostrando. Y, por supuesto que Dios tiene que hacer esto mediante el poder de Su espíritu, de lo contrario una persona no puede “ver”, no puede tener esa clase de visión, esa clase de percepción. Y aquí esta palabra significa literalmente “ver en la oscuridad”. Esto es lo que significa aquí. “Poder ver en la oscuridad”. Esto si lo miramos a nivel físico. Pero para nosotros, espiritualmente, estamos en medio de la noche. Para nosotros es noche porque este mundo está en la oscuridad. ¡Este mundo está tan ciego! Está en la total oscuridad. Y Dios ahora les está permitiendo comprender esto. Sobre todo en se tratando de los gobiernos y de otras áreas como la economía, etcétera. Las personas van a comprender estas cosas antes que todo esto culmine, de verdad. Ellas verán lo que el ser humano ha hecho a sí mismo en esta era, en un tiempo en el que el ser humano cree (a causa de su espíritu altivo) que puede arreglar todo esto de alguna manera, que puede cambiar las cosas. Pero ellos no van a poder cambiar el lío en el que se han metido.

Esta palabra también tiene mucho significado cuando se trata de “la visión profética, de la capacidad de comunicar la profecía”. Así es como esta palabra es usada en el Antiguo Testamento, como “la capacidad de comunicar la profecía”. Y entre los muchos versículos, como este aquí, hay uno en **Isaías 1:1** donde esta palabra es usada de esta manera. Y dice: **La visión de Isaías, hijo de Amós.** Y esto no se refiere en concreto a algo que fue revelado a él, pero a algo que Dios le dio, a la capacidad de discernir, de saber, de ver ciertas cosas, que él luego podía comunicar a otros, sobre lo que iba a suceder. Y esto es algo impresionante de entender, que tenemos la capacidad de hablar sobre las cosas proféticas, que podemos hablar de las cosas que van a suceder en este tiempo del fin. Y yo tengo tanto que decir sobre esas cosas, hay tanto escrito en el libro acerca de esas cosas, que me va a tomar algún tiempo para explicarlo todo.

Hermanos, Dios ha estado agudizando nuestra visión. Y este tercer libro, que ya hemos empezado a publicar en el blog, va a ayudar a agudizar aún más su visión. Muchísimo más. Y hay mucho más viniendo. Tener una visión agudizada significa comprender que debemos entender claramente lo que hemos vivido, por qué hemos vivido esto y hacia dónde nos dirigimos. Porque todo se encaja; especialmente en lo que se refiere al tema del que estamos hablando hoy, sobre ese período de tiempo que comenzó en el 2008 y de ahí en adelante. La capacidad de comprender lo que vivimos, lo que hemos experimentado, porqué hemos pasado por eso, y hacia adonde nos dirigimos. ¡Esto es realmente increíble!

Y todo lo que acabo de mencionar tiene que ver con el título de este sermón de hoy: *Una Visión Agudizada.*

En el último Sabbat tuve la oportunidad de estar aquí, con los de la congregación en Cincinnati, como ya he dicho en el principio, y de sentarme a escuchar el sermón con ellos. Yo he escrito en mis notas algo que quisiera leer, algo que fue motivado por el hecho de que me había sentado después de hablar unos minutos con el grupo de aquí, antes de que empezáramos a escuchar el sermón. Y yo escribí esto para no olvidarlo de decir en el comienzo del sermón de hoy a todos ustedes que están aquí en Cincinnati, y también a todos en la Iglesia, porque esto se aplica a todos. Esto fue lo que escribí: “Cuando miro a mi alrededor...” esto fue lo que yo sentí el pasado Sabbat, y lo escribí para decírselo a ustedes hoy. “Cuando miro a mi alrededor, en esta congregación, veo a hermanos que son fieles”. Y esto significa mucho, significa mucho para el Gran Dios que está trabajando con ustedes, moldeándolos y formándolos, dándoles la capacidad de vivir esa clase de fe que

ustedes están viviendo ahora. Él les bendijo con esta fe. Ustedes no han desarrollado esto por sí mismos. Esto es algo que ustedes tienen ahora y que no viene de manera fácil. Esto viene a través de duras pruebas. Esto viene a través de pruebas y dificultades.

Yo veo a hermanos fieles aquí. Y además yo escribí: "...y yo me siento realmente bendecido y honrado. Me siento bendecido y honrado en poder estar con el pueblo de Dios". Y espero que todos ustedes también se sientan así. Muchas veces nos reunimos en comunión, nos reunimos Sabbat tras Sabbat, y después de un tiempo empezamos a familiarizarnos con esto y pasamos a ver esto como algo normal, si no tenemos cuidado. Pero si de verdad entendemos la profundidad de lo que somos, de lo que significa que Dios nos haya llamado, que Dios esté moldeando y formando nuestra mente si nos sometemos a Él, si nos arrepentimos y nos esforzamos por superar y vencer; si verdaderamente tenemos ese sentimiento, esa creencia, la comprensión de que somos una familia, y apreciamos esto. Yo he estado en un lugar donde he aprendido a apreciar todo esto mucho más que nunca en mi vida. Y la oportunidad de estar con el pueblo de Dios es una bendición increíble. Pero si no tenemos cuidado podemos empezar a dar esto por sentado.

Y después que el Sr. Armstrong murió la Iglesia tomó esto por sentado y se convirtió en Laodicea. Las personas ya no tenían aprecio las unas por las otras, "y el amor de muchos comenzó a enfriarse", como está escrito. Ya no había ese sentimiento de ser familia. Y entonces vino la Apostasía. Justamente por eso. Dios no estaba involucrado en todo aquello como Él debería haber estado. Dios no estaba en nuestras vidas, en el Cuerpo, como debería haber sido. ¡Qué cosa más increíble que Él puede estar en nuestras vidas de una manera tan poderosa! Como ahora. Y ustedes han pasado por muchas cosas para llegar a este punto. Lo sé. He escuchado sobre las cosas por las que ustedes han estado pasando. Lo he oído a menudo. Las cosas no han sido fáciles. Pero yo no cambiaría esto por nada. ¡Yo no cambiaría nada de lo que yo he pasado por nada en esta tierra, debido a lo que esto ha producido en la Iglesia! Debido a lo que esto ha producido en la Iglesia y en mí. Porque yo sé que Dios está todavía moldeando y formando ciertas cosas en mí; de la misma manera que Él está haciendo esto en cada uno de ustedes. ¡Y esto no es fácil!

Y cuando usted comprende esto de una manera más profunda usted puede empezar a hacer exactamente lo que a menudo nos es dicho: REGOCIARSE en la tribulación. ¡Y hay una razón para ello! ¡Porque ellos entienden lo que esto va a producir! ¡Pero esto no significa que las cosas serán fáciles! ¡Las pruebas por las que pasamos no son fáciles! ¡Las dificultades por los que pasamos no son fáciles! ¡Pero el cambio que Dios puede realizar dentro de usted, como ser humano, es increíble! Es increíble lo que Él hace, si nosotros nos sometemos al proceso. Pero como ustedes verán más claramente en el libro, es a través de ese mismo proceso que podemos cambiar y crecer. No hay otra manera. No hay otra manera de que Dios pueda cambiar a los seres humanos, excepto haciéndonos pasar por cosas de esa naturaleza, sobre todo en la presente era. Y sí, esto será un poco más fácil para los que vivan en el Milenio, pero vencer la naturaleza humana no es fácil. Y obviamente las cosas y los ambientes, que tiran de uno en el mundo que nos rodea hoy, ya no existirán como existen ahora. Pero la naturaleza humana seguirá siendo la naturaleza humana. Y aunque sea difícil de creer, habrá algunos que mismo después de haber visto todo lo que pasará en el Milenio *no van a elegir a Dios*. ¡Y esto es impresionante de entender!

Si usted entiende lo que pasó con el reino angélico, si usted entiende lo que ocurrió con todos esos seres angélicos que vivían en un paraíso, en el Edén espiritual, que tenían todas esas oportunidades en un plano espiritual. Un tercio de ellos se rebeló. Y habrá algunos en el futuro que no van a elegir, que no van a querer el

camino de vida de Dios. ¡Esto me deja pasmado! Pero yo lo entiendo. He visto a muchos, he estado con personas en los últimos tres años que han ido demasiado lejos, al igual que en los días de Noé. Y creo con todo mi ser que, pase lo que pase, esas personas no van a elegir a Dios. Sus mentes han quedado fijadas en contra de Dios. No todos, gracias a Dios, porque también hay otros que yo espero que cuando sus ojos sean abiertos ellos comiencen a ver lo que pueden experimentar, lo que pueden hacer y lo que pueden cambiar. Y ustedes deben estar allí para ayudarlos. Pero los que no quieren esto no pueden ser ayudados.

Me estoy desviando del tema. Pero como he dicho, tengo mucho que compartir con ustedes. ¡Tres años!

Quisiera mencionar aquí que cuando dije que me siento bendecido y honrado de estar con el pueblo de Dios yo pensé en las diferentes introducciones utilizadas por algunos de los apóstoles en algunos de los libros de la Biblia. Y pensé que sería bueno leer algunas de ellas, hablar sobre esas cosas y mirarnos a nosotros mismos en esta luz, si ustedes lo desean.

Vayamos a 2 Corintios 1 y echemos un vistazo a lo que dice. Hay muchos versículos que hablan de esto. 2 Corintios 1. Y ustedes no tienen la transcripción de este sermón a mano, porque todavía no está disponible en PDF. Lo siento, pero es así. 1 Corintios.... Lo siento, un poco más adelante, 2 Corintios. Me alegro de haberlo visto a tiempo.

2 Corintios 1:1 - Pablo, apóstol de Jesús Cristo por la voluntad de Dios... ¡Nadie elige esto! He pensado mucho en los últimos tiempos sobre esto. ¿Quién, entendiendo lo que le puede suceder, lo que le puede pasar y lo que va a experimentar, elegiría esto? “¡Oh, cómo me encantaría pasar algún tiempo en Indiana!” ¿Quién iba a elegir esto? ¿Quién iba a elegir enseñar cosas que son tan diametralmente opuestas a todo, sabiendo que las personas a su alrededor van a odiarle? Y cuanto más tiempo pase más las personas le odiarán, excepto los que van a arrepentirse y comenzar a cambiar. Algunos le odian tanto que le desean la muerte. Esto es lo que ellos quieren. Y esa es la historia de la Iglesia de Dios, a lo largo del tiempo. Muchos se alegraban cuando esas personas eran ejecutadas o cuando morían. Y fueran muchos los que murieron.

Esto es lo que pondría contentas a algunas personas. Y a ellas todo esto no les gustará para nada... Nosotros no comprendemos la profundidad del odio que las personas van a sentir. ¿Creen ustedes que son odiados ahora? ¡Esto es solamente el comienzo! Déjenme decirles que ustedes no lo han visto nada todavía. ¡Ustedes serán mucho más odiados por las personas a su alrededor! Y es por eso que ustedes deben confiar en Dios, confiar que Dios es su protector. Él es su escudo, su más Alto Refugio. ¡Él es su fortaleza! Él es quien... ¡Él es su Petra! En el pasado las personas no podían esperar para ir a Petra, pero siento decirles que nadie va a Petra en Jordania. ¡Nuestra Petra es Dios Todopoderoso! Nosotros entendemos que Él es nuestro protector. Él es nuestra fuerza. Él es nuestro refugio. Y usted va a tener que confiar en Él de una manera que usted no ha hecho todavía. Pero usted ha estado pasando por un proceso de preparación para esto a través de las cosas que usted ha experimentado en su familia, en su trabajo, en su entorno, en la comunidad donde usted vive, etc. Yo sé que he estado siendo preparado, y mi esposa también ha estado siendo preparada para esas cosas. Hay mucho odio en el mundo. Y esto es muy triste. Y hay los que afirman estar viviendo de manera diferente, y sin embargo están llenos de odio. ¡Que lastima! Yo lo siento por ellos. Ellos no saben lo que han hecho a sí mismos.

Hemos estado siendo preparados para ello, hermanos. Hemos pasado por algunas cosas para prepararnos para las cosas que vienen. Y nosotros todavía no alcanzamos entender la magnitud de lo que viene, pero vamos a poder enfrentarnos a ello cuando llegue el momento. Ustedes entonces serán capaces de hacer esto, si ustedes ponen esas cosas en práctica, esa confianza, la confianza de que Dios es quien les va a proteger. Les aseguro que entonces podrán hacer esto. Y ustedes pueden prepararse guardando alimentos y todo lo demás. Y espero que todos todavía estén haciendo esto, porque un día lo vamos a necesitar. ¿Vale? Y agua. Lo básico. Ustedes todavía lo van a necesitar. ¿Vale? Ustedes pueden prepararse a nivel físico, pero para enfrentarse a lo que tenemos por delante ustedes tendrán que depender totalmente de Dios. Él nos ha preparado para esto y vamos a ser capaces de confiar en Él.

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Timoteo nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto y a todos los santos en toda la región de Acaya: Que Dios nuestro padre y el Señor Jesús Cristo os concedan gracia y paz. El favor de Dios para usted. Su gracia. Las cosas que vienen de Dios. Las bendiciones que recibimos de Dios. Y la paz que viene de Dios, porque vivimos Su camino de vida. Y cuanto más uno vive esto, más paz uno tiene. Más paz. ¡Qué bendición tenemos! El mundo no tiene paz. **Que Dios nuestro padre**, ahí es de donde esto viene, **y el Señor Jesús Cristo os concedan gracia y paz. Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, el Padre misericordioso...** Y les digo que cuando ustedes terminen de leer el [nuevo] libro yo espero que tengamos una nueva perspectiva, o una mayor perspectiva que nunca, de lo increíble que es la misericordia de Dios. **...y Dios de toda consolación.** Interesante palabra. Esta palabra significa dar ánimos. Dios es quien nos da ánimos. Dios es quien nos va a fortalecer y mantenernos de pie. Porque nosotros somos seres humanos físicos y podemos caer. Vamos a pasar por todas esas cosas y vamos a tener esas emociones y esos sentimientos. Y cuando ustedes están pasando por esas cosas ustedes pueden ir a Dios pedirle ayuda: “Ayúdame a ser fuerte y valeroso.” Y Dios les ayudará. Dios les ayudará. Yo hago esto muy a menudo. Y espero que ustedes también. “Dios, yo necesito de Tu consuelo. Necesito que me des valor, que me des ánimo”. Y entonces, de repente, ¡zas! ¡Qué cosa impresionante! Esto es como la paz que ustedes tienen. Porque esto trae la paz.

...quien nos consuela, que nos “da valor”, **en todas nuestras tribulaciones...** Las cosas no van a ser fáciles, pero Él nos consolará. Él nos ayudará, Él nos dará valor para enfrentarnos a todo esto. Él nos dará ánimos para pasar por todo esto. Por muy malas que se pongan las cosas, Él nos dará la capacidad de ver que todo esto es para algo bueno, que el fruto de ello es algo bueno. Puede que ustedes tengan que pasar un mal rato, pero su enfoque debe ser lo que esto va a producir. **...quien nos consuela** (nos da ánimos) **en todas nuestras tribulaciones para que podamos consolar** (dar ánimos) **a todos los que sufren**, nosotros aprendemos cosas, y con eso aprendemos cómo ayudar a los demás, cómo dar ánimos a los demás cuando ellos están pasando por lo mismo. **...con el mismo consuelo**, con el mismo ánimo, **que de Dios hemos recibido.**

Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo... Pablo deja esto muy claro aquí. Miren todo por lo que Pablo pasó. Esto me recuerda a mí mismo. He pensado muchas veces en Pablo. Sobre todo en lo que él pasó. Si alguna vez usted piensa que lo está pasando mal en un aeropuerto, piense en Pablo. Cuando tengo que esperar mucho en una cola muy larga, cuando los vuelos se retrasan y todo va mal, yo pienso en esto. Pienso: “Yo lo tengo muy fácil. Y si digo a Pablo lo que siento seguro que él sentirá pena de mí. ¡Seguro!” Él pasó por más de un naufragio. Los viajes en aquel entonces no eran muy cómodos. Y nosotros tenemos mucha comodidad hoy. Somos mucho más bendecidos hoy que las personas que vivieron en otros tiempos, de verdad. Los que nos han precedido en la Iglesia tuvieron que pasar por muchas cosas. **Pues**

así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, también tenemos abundante consuelo... y porque Pablo era un apóstol, él tuvo que sufrir más, le tocó la peor parte, como los demás apóstoles. Así son las cosas. Porque ellos eran los que estaban en el punto de mira de los demás. Pero todos sufrimos, de diferentes maneras, algunas de esas cosas también. Y vamos a sufrir de manera individual en nuestras propias vidas, debido a las cosas que nos pasan en nuestra familia, en nuestra comunidad, en nuestro trabajo, o donde sea. Y este versículo dice: “Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, también tenemos abundante consuelo...” y la misma palabra griega aquí es traducida como “consuelo, ánimo”. **...también somos abundantemente animados por Cristo.** Hay un propósito en todo por lo que pasamos. Hay un propósito en la razón por la que pasamos por las cosas que pasamos. Esto es para que Dios pueda trabajar con nosotros, modelándonos y formándonos, para cambiar las cosas que están dentro de esta mente, el espíritu que está en nosotros, que no puede cambiar de ninguna otra manera.

Si sufrimos, es para que vosotros tengáis consuelo... para darles ánimos. Yo he oído que muchos han escrito, algunos de ustedes han escrito, sobre cómo lo que me está pasando les ha afectado, sobre cómo nuestra experiencia, mía y de mi esposa, las cosas por las que ella ha pasado, todo lo que ella ha tenido que hacer sola durante ese periodo de tiempo. “Esto es para darles ánimos”. Para que así ustedes puedan sacar fuerzas de esas cosas cuando tengan que pasar por algo parecido. Entonces ustedes podrán decir, como yo dije sobre Pablo: “¿Pero de qué me estoy quejando? No tengo nada de que quejarme. Todo lo contrario, yo puedo aprender de todo esto. Puedo crecer a través de todo esto. Puedo experimentar cosas que, de no ser por esto, no hubiera podido experimentar.” Y usted también puede hacer esto. ¿Cree usted que está pasando por algo difícil? Hay otras cosas sobre esto que podemos mirar en la Biblia, ¿no?

...que os ayude a soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. Y si somos consolados (alentados) es para que vosotros tengáis consuelo y salvación. Yo no cambiaría los últimos tres años por nada de este mundo, porque sé lo que esto ha producido en la Iglesia. En primer lugar, en el ministerio, debido a las oportunidades que muchos de ustedes han tenido dentro del ministerio. También en lo que se refiere a las mujeres en el ministerio, con quienes Dios está trabajando para dejar muy claro cuál es Su enfoque y lo que Él quiere que la Iglesia comprenda. Que la Iglesia entienda que las cosas están cambiando después de 6.000 años. Y también para bendecirlas, poniéndolas en la línea de frente. “Así es como Yo estoy trabajando. ¡Acostúmbrense a ello! Apóyenlo. Entiéndanlo. Acéptenlo”. Esto es impresionante. Realmente lo es. Y esto no habría ocurrido de esa manera si todo esto no hubiese pasado. Y hay muchas otras cosas que yo podría mencionar, pero no tengo tiempo para ello hoy.

Repitiendo: “Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, también somos abundantemente consolados (alentados) por él. Si sufrimos, es para que vosotros tengáis consuelo (ánimos) y salvación que os ayude a soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. Y si somos consolados (si se nos da ánimos) es para que vosotros tengáis consuelo y salvación”. **Firme es la esperanza que tenemos en cuanto a vosotros, porque sabemos que así como participáis de nuestros sufrimientos, así también participáis de nuestro ánimo.** Nosotros sufrimos. Todos sufrimos. Todos pasamos por momentos difíciles. Esto no es nada nuevo para nosotros.

Efesios 1:1 - Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios... Es la voluntad de Dios. Así es como Dios trabaja. **... a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso.** Los que estaban allí. Los que siguieron adelante con perseverancia. Los que siguieron apoyando la obra. Los que siguieron aprendiendo.

Los que permanecieron firmes en las dificultades. Los que seguían en Éfeso, al igual que los que hoy siguen aquí. ¡Porque sabemos que hay muchos que ya no están aquí hoy! ¡Ellos no permanecieron fieles! Ellos no permanecieron fieles a Dios, no fueron sinceros para con Dios.

Me encantan los 3 años y medio por los que hemos pasado. Me encantan. El Templo ha sido medido y hemos pasado por un proceso de limpieza. Y el resultado de esto es que hemos sido más fortalecidos, esto nos ha hecho mejorar. Siempre me gusta cuando Dios fortalece el Cuerpo, cuando Dios limpia (hablando claramente) a los que no están siendo honestos, sinceros y fieles, a los que no son parte del Cuerpo en espíritu y en verdad delante de Dios. Ellos no pertenecen al Cuerpo. Nosotros no jugamos con Dios. Nosotros no mentimos a Dios. Nosotros no mentimos los unos a los otros. No debemos hacer esto, si queremos ser una familia.

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, esto viene de Dios, nuestro padre, y de parte de nuestro Señor Jesús Cristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que nos ha bendecido... Y a veces es bueno parar y pensar sobre las bendiciones que usted tiene. ¿Cree usted que está pasando por algo difícil? ¡Pare y piense en el propósito de esto! Piense en lo que Dios está haciendo. Piense en las bendiciones que usted tiene. Piense en lo que usted tiene y no en lo que usted no tiene.

Quisiera decir otra cosa, ahora que estoy pensando en ello. Cuando hablé antes que me siento verdaderamente bendecido y honrado por poder estar con el pueblo de Dios, ¿saben ustedes lo que pasa cuando usted siente esto? Todo lo que no tiene importancia, no tiene importancia. Todo lo que parece ser un obstáculo entre los hermanos, o entre cualquier persona en una familia, no tiene importancia. Nada de esto es importante. No debería ser importante. Debemos deshacernos de esto rápidamente, de inmediato. No hay espacio para malos sentimientos. No hay espacio para discusiones. No hay espacio para peleas. ¡No hay espacio para la mala voluntad los unos hacia los otros, para nada degradante o que hace daño a alguien! ¡Todo esto es tan insignificante! ¡Y es tan infantil, espiritualmente! Nosotros ya estamos mucho más allá de esto, pero a veces estas cosas surgen en nuestro medio. ¡Pero esto nunca debe existir! ¡Nunca! Esto no debe existir en medio de nosotros.

He tenido momentos en los que he pensado sobre el lugar donde estaba. He pensado que esto sería un buen entrenamiento para algunos, porque allí uno aprende muy rápido a mantener la boca cerrada y a no decir nada denigrante a nadie, uno aprende a respetar a los demás. Porque si usted no lo hace, las cosas no le van muy bien. Y hay muchos allí que nunca aprendieron esa lección y que todavía tienen que aprenderla. Y esto es muy triste. Yo he aprendido esa lección muy rápido. Yo sabía dónde estaba. Yo conozco la naturaleza humana. Pero pienso que sería un buen entrenamiento para algunos estar en un trono como aquel por algún tiempo, para que puedan aprender a nunca faltar el respeto a otro ser humano. ¡Nunca! Sea quién sea. ¿Por qué hacer esto? ¿Por qué quedarse atrapado en las cosas de este mundo, en ese espíritu que hay en el mundo? Bueno, esto es algo para otro sermón.

Versículo 4. No sé si es donde estábamos. Creo que sí. **Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo...** Dios tiene un plan. Y Dios ya tenía ese plan antes de que cualquier cosa existiera. **...para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,** en Su amor. Porque este es el único camino para vivir la vida de manera correcta. Este es el único camino para vivir de manera correcta los unos hacia los otros. Porque lo que importa es cómo vivimos los unos hacia los otros. Esto es lo que cuenta. Lo importante es la forma en que vivimos los unos hacia los otros. Lo que cuenta es la forma en que pensamos los unos sobre los

otros. Dios sabe cómo usted piensa sobre cada persona. ¡Él lo sabe! ¡Él conoce todos los pensamientos de su mente! ¡CADA PENSAMIENTO de su mente! Y Él desea cambiar esto para mejor. ¡Impresionante! Y Él puede hacer esto si usted se somete a ello. Pero tenemos que arrepentirnos y seguir adelante. Él sabe lo que usted va a hacer antes de que usted lo haga. Él es todopoderoso. Él es mucho más poderoso de lo que nosotros podemos concebir o comprender. Y nosotros estamos aprendiendo más y más sobre lo todopoderoso que Él es.

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en el amor. Habiéndonos predestinado, predestinado o predeterminado. En otras palabras, esto es parte de Su plan, si nos sometemos a ello cuando somos llamados. **...para ser adoptados hijos por Jesús Cristo á Sí mismo, según el puro afecto de Su voluntad.** Esto es a través de Jesús cristo, es a través de la bendición del Pesaj y del perdón de los pecados. Y si seguimos luchando y arrepintiéndonos. De esto se trata. ¿Sabía que cada vez que usted se arrepiente usted está creciendo en carácter? Usted crece en carácter cada vez que se arrepiente. Y cuanto más rápido y con más frecuencia usted se arrepiente, más usted crece en carácter. Porque usted está reconociendo: “Yo estoy equivocado y Dios está en lo cierto. Y yo quiero cambiar. ¡Yo no quiero ser así!” Esto es lo que usted está reconociendo. “Dios es justo y yo quiero Su justicia”. Pero si usted no se arrepiente esto es porque usted se está aferrando a su propio orgullo y a sus propios caminos egoístas.

Colosenses 1. Leyendo esto no puedo dejar de pensar en cuantas veces leemos estos capítulos sin fijarnos en la primera parte de ellos, en la introducción. No deberíamos hacer esto. Hay muchas cosas contenidas en esas introducciones. **Colosenses 1:1 - Pablo, apóstol de Jesús Cristo por la voluntad de Dios...** Recuerdo que una vez un ministro, fíjense bien, me preguntó: ¿Por qué estás diciendo esto a la gente? ¿Por qué tienes que decir a todos que eres un profeta?” Esto fue más o menos lo que él me preguntó. Lo estoy parafraseando un poco. Bueno, yo hago esto porque esto es lo que debo hacer. ¿Y cómo lo sé? Por este ejemplo aquí. Uno tiene que decir a la gente quién es. No estábamos acostumbrados a hacer esto en la Iglesia de Dios Universal. Pero cuando usted tiene un trabajo que hacer usted tiene que decírselo a las personas. “Sí. Yo soy un profeta. Yo soy un apóstol.” Y en el comienzo era difícil para mí decir esas palabras. Me parecía muy difícil decir esto. Pero ahora esto ya no me parece tan difícil, porque esto es algo que tengo que hacer, y lo entiendo. Esto no es una cuestión de orgullo o de soberbia, pero de que los demás sepan que esto viene de Dios. Yo soy un apóstol de Dios Todopoderoso y de Jesús Cristo. Esto viene de Ellos. No viene de mí mismo. Yo estoy aquí para servir de acuerdo con lo que Ellos me dan.

Continuando. **...a los santos y fieles hermanos**, “a los santos y fieles hermanos”, a la Iglesia, **en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz á vosotros de parte de Dios nuestro padre y del Señor Jesús Cristo.** ¿Lo ven ustedes? Esto es lo que Dios quiere darles. Este es el mensaje aquí, una y otra vez. Él quiere mostrarles Su favor, darles esta gracia en su vida. Él quiere darles esa paz. Esto está ahí para ser recibido. Todo lo que tenemos que hacer es pedir a Dios que nos lo dé, clamar por ello, buscarlo, ser fiel, tratar de ser fiel. **Damos gracias al Dios y Padre del Señor nuestro Jesús Cristo, siempre orando por vosotros, habiendo oído sobre vuestra fe...** Les voy a decir algo: Yo quisiera dar las gracias a todos los que se acordaron de mí mientras yo estaba en la cárcel. Por cierto, Jesús Cristo dijo que debemos hacer esto, ¿vale? No sólo porque están preso, pero también porque son parte de la Iglesia. Antes, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, nosotros no entendíamos esto. Pensábamos que teníamos que ir a las cárceles, hacer determinadas cosas, ayudar a determinadas personas, etc. Pero ellos no hacían parte de la Iglesia. Ellos sólo estaban buscando una salida. Pero los que eran sinceros, que hacían parte de la Iglesia... En tiempos pasados muchos

de los que fueron enviados a la cárcel no deberían haber sido enviados allí. Muchos fueron enviados a la cárcel porque eran odiados por los gobiernos.

Y Jesús Cristo sabía que eso iba a pasar. Él sabía exactamente lo que iba a pasar. Y por eso él dijo que debemos acordarnos de esas personas y que debemos visitarlas. “Si usted los visita, a mí me , visita”. Y por eso quisiera agradecer a todos los que hicieron esto conmigo. Porque ¿saben qué? Yo me sentí alentado por su fe. Yo podía leer sobre esto, tuve la oportunidad de ver su fe, de ver donde estaban, porque ellos compartieron ciertas cosas de su vida conmigo, me contaron sobre lo que les estaba pasando. Y eso fue un gran estímulo para mí. Y es de eso que Pablo está hablando aquí. Él se sintió alentado porque oyó sobre la fe de los que estaban en Colosas, y él les está diciendo esto. **...habiendo oído vuestra fe en Cristo Jesús, y sobre el amor que tenéis á todos los santos.** ¡Impresionante!

Santiago 1:1 - Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesús Cristo, saluda a las doce tribus de Israel esparcidas por todo el mundo. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones, diversas pruebas. ¿Tener esto por sumo gozo? Esta no suele ser nuestra primera reacción. Pero después de algún tiempo, cuando empezamos a comprender. Y a menudo lo que pasa es que cuanto más hacemos esto más podemos hacerlo. Y esto es emocionante. Cuanto más usted avanza y cuanto más usted crece en estas cosas, más usted puede comprender que esto es algo que puede ser muy bueno, muy bueno, si lo usamos de la manera adecuada, si miramos a Dios de la manera adecuada. **Tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones...** Y nosotros, seres humanos, por lo general simplemente no queremos pasar por estas cosas. Y esto puede ser tentaciones, pruebas, problemas. Esto es de lo que se está hablando aquí. Este el contexto aquí. **...sabiendo que la prueba de vuestra fe,** “la prueba de vuestra fe”. Nuestra fe tiene que ser probada. Usted tiene que pasar por esas cosas. Dios entonces sabrá (Él ya lo sabe) dónde usted se encuentra en este proceso. Pero Su deseo de moldear y formar su mente es una parte muy importante de esto. Y la prueba de nuestra fe hace con que podamos lograr esto más plenamente. Usted tiene que pasar por esas cosas.

Yo no puedo esperar hasta que lleguemos al capítulo 6, porque hay tantas cosas allí. Y les aviso de antemano que en algunas partes de ese capítulo ustedes van a sentirse un poco perdidos. Y yo lo entiendo. Pero después de algún tiempo ustedes van a empezar y a ver las cosas. Esto es como en una construcción, usted empezará a poner un ladrillo sobre el otro, y al final tendrá edificación fuerte porque el cemento se secará. Y esto toma tiempo. No viene todo de golpe. Sea perseverante, siga adelante y usted lo logrará. Dios le dará esto. ¡Pero hay tanto que Dios tiene para darnos!

...que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Y nosotros tenemos que ser pacientes. Yo miro hacia atrás, a cuando pasó lo de la Apostasía, y veo que si uno no es paciente... Algunos no fueron pacientes y ¿dónde están ahora? Ellos no están aquí. “La prueba de vuestra fe”. Si usted entiende el valor, el increíble valor que su fe sea probada, pasar por dificultades, pasar por problemas. Si todo le va bien en la vida, especialmente en los tiempos que vivimos, si usted no tiene problemas y lo está pasando muy bien, entonces hay algo que está muy mal con usted. ¿Vale?

Pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. “Que nada les falte”. Esto es lo que significa. “Que no les falte de nada”. Que no carezcan ustedes de nada. Que Dios les dé todo lo que ustedes necesitan en su vida espiritual.

Un último versículo sobre esto. **2 Juan 1:1 - El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a los cuales yo amo en verdad...** Si no estamos en la verdad no podemos amar a otra persona de la misma manera. Si alguien no está realmente en la verdad, de la misma manera, esto va a ser una barrera. En primer lugar porque ellos no pueden recibir esto, debido a lo que sea lo que pasa en su mente. Nosotros tenemos la misma mente. Dios nos ha dado una sola mente. Y si nos sometemos a esto, vamos a tener unidad de mente. **...a los cuales amo en verdad. Y no sólo yo, sino también todos los que conocen la verdad, a causa de la verdad que permanece en nosotros...** ¿No es una cosa impresionante poder entender lo que Dios nos da y las cosas que vemos? Antes del sermón estábamos hablando sobre esto, sobre el hecho de que somos una familia, sobre el hecho de que sentimos esto y sabemos esto. Y cuanto más sentimos, entendemos y experimentamos esto en nuestra vida, más unidad de espíritu tenemos. Nosotros creemos en lo mismo. ¡Y Dios es quien nos da eso! Dios es el único que nos puede dar esto. Esto no es algo que podemos obtener de ninguna otra forma. Esto es algo que o bien tenemos o no lo tenemos. **...a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre.** La verdad. La verdad. ¿Que es la verdad? La palabra de Dios es la verdad. Lo que viene de Dios. Lo que Dios nos da, como hemos aprendido de una manera tan poderosa, a través de la Iglesia, a través del ministerio, a través de los apóstoles. Esto viene a la Iglesia a través del ministerio de la Iglesia. Así es como esto funciona. Así es como esto siempre ha funcionado. Y es una bendición para todos nosotros poder estar completamente centrados en Dios. Dios tiene un proceso, también en nuestras vidas físicas, para que aprendamos esto, para que aprendamos a someternos a ese proceso. Porque si nos resistimos a esto entonces nos resistimos a Dios.

Versículo 3 - Gracia, misericordia y paz sean con vosotros, de parte de Dios Padre y de Jesús Cristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor. Una y otra vez podemos leer esto en la Biblia: “en verdad”, “en la verdad”, unidad, familia, en el amor, el amor de Dios. **Mucho me alegré al encontrar algunos de tus hijos andando en la verdad...** ¡Qué cosa más confortante! Porque nos duele cuando vemos a alguien que no camina en la verdad. Lo sentimos por ellos. Y esto nos duele debido al daño que esto puede causar en el Cuerpo. Pero tenemos que aprender de esas cosas y crecer. Esto es parte del proceso de crecimiento. **...tal como hemos recibido mandamiento del Padre.**

Y una vez más quisiera decir que cuando miré a la congregación sentí que era un gran honor y un privilegio (y ahora siento lo mismo que sentí entonces) estar con los que han permanecido fieles a Dios. ¡Qué increíble es que podamos estar juntos, en familia!

Y ahora quisiera decir algo sobre los sermones futuros. Y me doy cuenta de que tengo mucho que quiero compartir después de tres años, como he dicho antes. Es mucho lo Dios nos está dando. ¡Muchísimo! ¡Muchísimo! Yo no pensaba que iba a hablar a menudo más adelante, pero sé que esto está cambiando. Aunque yo sé que voy a hablar muy a menudo a partir de ahora, los evangelistas seguirán dando sermones. Y algunos de los sénior elders seguirán dando sermones compartidos. Y vamos a seguir poniéndolos en el sitio web. Para que ustedes tengan la oportunidad de agudizar su visión, y estar más avivados todavía espiritualmente. Y en el Sabbat, si ustedes quieren, sobre todo los que no pueden reunirse con los demás muy a menudo y que disponen de tiempo, ustedes pueden escuchar dos sermones. Esto está muy bien. Ustedes pueden escuchar uno en el Sabbat y otro entresemana. Vamos a seguir poniendo los sermones en el sitio web, y entonces esas personas podrán fortalecerse también. Se les dará esa oportunidad, porque esto es un proceso de formación. Y ustedes tienen que avanzar en ese proceso. Y más adelante la información que está en el sitio

web va a ser útil para los demás. Esto es útil para ustedes ahora. A nosotros nos será dado más, no menos. Nos será dado más. Y de esto estamos hablando en el presente sermón, sobre agudizar nuestra visión.

Nosotros ahora tenemos un poco... quisiera decir esto ... nosotros tenemos un poco de comprensión sobre lo que hemos vivido en los últimos siete años. Sólo un poco de comprensión. Porque hay mucho más que aprender. Hay mucho más que aprender sobre lo que hemos vivido en los últimos siete años. Pero como congregación, repito que nosotros todavía no comprendemos plenamente todo lo que ha ocurrido durante ese tiempo. Y sé que será muy inspirador cuando ustedes lo puedan digerir, de verdad, cuando puedan entender lo que el Gran Dios ha estado haciendo en nuestras vidas. Porque todo esto tiene que ver con nosotros. Todo esto siempre ha sido para nosotros, desde el principio.

Las cosas sobre el tiempo del fin... En la Iglesia (en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal) nosotros creíamos que los Sellos, la apertura de los Sellos, de los primeros cuatro sellos... “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”. ¿Qué creen las personas en el mundo? Ellas sólo pueden ver esto como algo físico. Ellas sólo pueden ver esto en un plano físico. ¿Qué cree el mundo? “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”. Nosotros no hemos inventado esto. La Iglesia de Dios Universal no ha inventado esto. Esto viene del mundo. “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”. Esto viene de los primeros cuatro sellos. Creíamos que esto sería algo físico, como una gran guerra. Bueno, esto llevará a una guerra, pero poco sabíamos sobre ello. Pero más tarde, cuando Dios nos reveló esto, entendimos que se trataba de *Su Iglesia. Todo esto era sobre Su Iglesia* y sobre lo que iba a suceder después de la Apostasía. El segundo caballo, el falso ministro y todas las cosas que pasaron, el tercer caballo, el cuarto caballo, ¡la destrucción dentro de la propia Iglesia de Dios! ¡Impresionante! Pero nosotros no sabíamos esto hasta que llegó el momento, hasta que Dios reveló esto a nosotros. Nada de esto tenía que ver con guerras física y todo lo demás. Eso nunca ha sido así. Pero nosotros no sabíamos esto porque esa no era la presente verdad que teníamos en aquel momento en el tiempo. Dios no nos había revelado esto todavía. Esto tenía que venir después de la Apostasía, para comenzar a separar a los Suyos, a los que recibirían ese mensaje cuando Dios comenzó a revelar esto. ¿Y cuántos rechazaron esto? ¡Toda la Iglesia! Toda la Iglesia que está dispersada. ¿Creen ellos, en general, que han sido dispersados? ¿Creen ellos que ha habido una Apostasía? Incluso ahora ellos siguen sin reconocer que ha habido una Apostasía. Yo no conozco a nadie que reconozca que ha habido una apostasía. Excepto un grupo. Nosotros. Yo no conozco a nadie que enseñe sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición. Yo no conozco a nadie que enseñe esto. ¿Conocen ustedes a alguien que enseñe esto? La verdad que Dios nos ha dado para entender, de una manera profunda y poderosa, lo que nos pasó, lo que *hemos experimentado*. ¡Impresionante! Y esto sigue y sigue, ¿no es así?

Pero en el tiempo de Dios Él comenzó a mostrar que Él iba a comenzar a enseñar a Su Iglesia. Pero la Iglesia (la Iglesia que está dispersada) estaba tan llena de orgullo que no aceptó ese mensaje. Principalmente porque el mensajero yo era. ¿Y quién era yo? ¿Un simple pastor aquí en Toledo y Findlay, Ohio? ¿Quién es él? Es increíble cómo Dios trabaja. Es increíble Dios cómo trabaja. Es increíble cómo Dios trabaja. Se trata de la humildad. Se trata de someterse a Dios. Se trata de si vamos o no dar oídos a Dios y mirar honestamente, objetivamente, a lo que nos es dado y discernir (juzgar) esto.

Y podríamos seguir y seguir hablando de esto, pero tengo que seguir con el tema de hoy.

Quisiera mencionar otra vez que cuando lleguemos al capítulo 6 [del nuevo libro] usted comenzará a entender mejor lo que estoy diciendo ahora, porque en ese capítulo Dios nos revela mucho más sobre lo que hemos

vivido en los últimos siete años. Y lo más importante: Él nos revela el porqué. ¡Esto es inspirador! Y repito: se trata de nosotros, como los primeros Cuatro Sellos. Se trata de la Iglesia, de lo que hemos vivido. Todo esto sigue siendo sobre nosotros. Dios todavía no ha terminado con nosotros. Y Su objetivo principal es, ¿lo saben? Su pueblo. Siempre lo ha sido. Su pueblo. Los que Él está moldeado y formando. El tiempo para las demás personas en el mundo llegará. Esto será en el tiempo de Dios, cuando llegue el momento de empezar a atraer a otros, abriendo sus mentes para llevarlos al Milenio. Pero eso entonces será una historia completamente diferente. La obra principal estará concluida. Esa obra principal será concluida cuando Jesús Cristo y los 144.000 estén en la tierra. Y hasta ese momento, todo gira alrededor de la Iglesia.

Usted tendrá que tener paciencia y esperar hasta que lleguemos a ese punto; pero yo voy a estar hablando de algunas cosas a medida que avanzamos, para prepararle para lo que le será dado. Y entonces será más fácil recibirlo. Y como he mencionado en algunas de las entradas, muchas cosas han cambiado en la profecía. Y para algunas personas esto puede parecer difícil de entender, pero no debería ser así. Es impresionante, es hermoso cuando usted entiende el propósito de esto y lo que Dios está haciendo.

¡Algunas de las cosas que fueran escritas en el último libro ya no se aplican más! Esas cosas no van a suceder de la manera que fue escrito porque Dios las ha cambiado. Él tiene un propósito diferente para lo que Él está haciendo ahora que el propósito que Él tenía para lo que Él *IBA HACER* en el 2012, antes del 2012. Porque entonces Dios iba hacer algo diferente. El mundo ya ha sido juzgado. Como los sermones que Dios inspiró. El mundo ya había sido juzgado. Increíble. Y una destrucción muy grande, enorme, iba a tener lugar. Pero algo cambió, para así lograr un propósito mayor que Dios quería lograr. Pero esto dependía de nosotros. Esto es algo hermoso, de verdad. ¡Es algo impresionante! Es inspirador cuando usted ve el cuadro completo. Y va a tomar algún tiempo para que usted pueda ver el cuadro completo. Yo no puedo tenerlos aquí durante varias horas. Ellos no me dejan quedar más todavía.

Algunos han comentado que hasta ahora está siendo muy fácil seguir lo que está escrito en el libro, lo que ha sido escrito hasta el momento. Que esto es algo así como los artículos de *La Pura Verdad*. Que ellos podían entenderlo fácilmente. Y mi respuesta a esto, como he dicho el último Sabbat, es: “Esto es porque usted todavía no ha llegado al capítulo 6”. Porque entonces esto cambiará. Y en el capítulo 7 también.

Y llegado a este punto hay algunas cosas que podemos empezar a abordar. Yo sólo voy a mencionar algunas de esas cosas aquí para que todo encaje en el todo, para agudizar nuestra visión. Durante el quinto período profético de 1.260 días del tiempo del fin, que fue entre el 2008 y el 2012, hemos pasado por el período más fascinante en la Iglesia de Dios. Esto fue, en cierto modo, una especie de ensayo general. No... En algunos aspectos. Algunos de los sermones que fueron dados entonces se aplican al tiempo presente, a ahora. Esto no era para ese período en aquel entonces. Algunas cosas estaban cambiando, incluso en aquel entonces, pero (voy a hablar de ello en un momento), pero incluso los 63.000. Los 7.000 y los 63.000. Esto era para más adelante. Porque en el 2008 Dios ya había determinado que Jesús Cristo no iba a volver en el 2012. Y Él no nos reveló esto porque Él tenía un importante propósito, ¡un propósito impresionante! Y con el tiempo usted va a entender esto y usted se alegrará por ello, usted estará emocionado con lo que Dios está haciendo y con cómo Dios está haciendo esto. De verdad. Así que, hay cosas que nos fueron reveladas en el pasado que se aplican al futuro. Increíble.

Dios ya había establecido el momento para la venida de Cristo, porque el mundo ya había sido juzgado. La Iglesia que está dispersada ya había sido juzgada. Y yo lo he apuntado aquí en alguna parte, pero sólo quiero decir que los 63.000 de los que hablamos y los 7.000. Los 7.000. Se habla de un gran terremoto. Y los 7.000. Creo que he mencionado esto hace poco en una entrada. ¿Lo mencioné? Es que a veces entre el libro y las entradas... Sobre ese grupo de personas. Sólo voy a decir aquí que los 7.000 mencionados en Apocalipsis tienen que ver con la Iglesia que está dispersada. Los que han sido mencionados por su nombre, (esto ha sido determinado), a quienes no les será permitido vivir en el Milenio. ¿Vale? La mayoría de ellos podrá vivir más adelante, durante los 100 años, pero no todos. Ellos fueron contados.

Y si esto hubiese pasado en el 2012, entonces esto hubiera sido algo a nivel físico. Esto no hubiera sido algo que tiene que ver con la Iglesia. Usted ve, Dios ... Hay tantas cosas que usted no sabe. Dios puede usar Su palabra, dependiendo de cual sea Su propósito y de lo que Él va a hacer, y de la manera que Él lo desea hacer. Y la única manera de entender lo que está escrito aquí es si Él nos lo revela, si Él nos dice: “Esto es de lo que se trata. Esto es lo que usted está experimentando ahora”. Esta es la única manera que podemos saber algo. Y esto siempre ha sido así. ¡Usted no puede saber algo hasta que Dios lo revele a usted! Las personas tratan de entender estas cosas, pero no las pueden entender hasta que Dios lo revela. Y en el tiempo de Dios, Él nos lo revelará; y entonces vamos a poder verlo. Pero hay muchas cosas que fueron escritas, muchas cosas que no pueden cambiar en la estructura de la profecía. Pero dentro de esa estructura hay cosas que pueden cambiar siempre que Dios así lo desee. *Siempre que Dios lo desee*. Y nadie puede decirle a Dios cómo realizar y cómo cumplir Su palabra. Aunque muchos lo intentan, de verdad.

Por ejemplo, lo que pasa con estos 7.000. Cuando ese sermón fue dado, más tarde empezamos a entender, Dios comenzó a mostrarnos, que esto tiene que ver con la Iglesia. Porque esto no iba a suceder en el 2012. Él nos estaba preparando para lo que Él iba a hacer más tarde. ¡Y esto demuestra Su gran misericordia! Porque si las cosas hubiesen sucedido en el 2012, no habrían 63.000 que iban a poder vivir en el Milenio, porque esto entonces se aplicaría a nivel físico y no a nivel espiritual, en lo que se refiere a la Iglesia que está dispersada. Esto se hubiera aplicado literalmente en una determinada región de Jerusalén y se habría cumplido de otra manera. Esto es lo que Dios nos ha mostrado.

¿Entiende usted lo que le estoy diciendo? Esperemos que con el tiempo sí. Y si no, no se preocupe porque usted lo entenderá. Esto quedará muy claro a medida que avanzamos.

Pero, que inspirador que cuando más nos acercábamos a esto más Dios comenzó a mostrarnos algunas cosas que iban a cambiar más adelante. Y si Él no hubiera revelado esto yo no podría haber escrito un libro. Yo no podría haber escrito el [nuevo] libro. Él tiene que revelar las cosas antes y prepararnos para las cosas que vienen después.

Vayamos a Ezequiel 2. Repito que la fecha del “Día de Pentecostés en el 2012” no había sido fijada, aunque nosotros pensábamos que así era. Yo pensé que eso era así. Yo pensé que eso era así, incluso después que esa fecha pasó. “¿Qué? ¿Qué está pasando? A lo mejor vamos a tener más un año del Señor?” Eso era lo único que tenía sentido, que podría encajar en todo aquello. Pero tampoco era así. Y Dios no nos reveló esto de inmediato. Y esto también está en el libro. Bueno, hay que esperar.

Pero la buena noticia es que esta fecha ahora es en el 2019. Esta es una buena noticia. Usted se sentirá emocionado cuando entienda esas cosas y pueda comprender más plenamente lo que Dios ha estado haciendo y lo que Él está haciendo ahora. Voy a hablar más sobre esto en los próximos sermones, a medida que seguimos adelante. Y el presente sermón, sobre una visión agudizada, es una preparación, o si usted lo prefiere, una especie de introducción para los sermones que seguirán. Sobre todo en lo que se refiere al capítulo 6.

Y algunos pueden sentirse incómodos con el hecho de que nosotros en la Iglesia de Dios, algunos de nosotros en el ministerio, hablamos muy claramente sobre la venida de Cristo en el 2019 como nuestra visión actual, como lo que vemos proféticamente en la Iglesia de Dios. Me acuerdo del último sermón de Johnny. Creo que fue el sermón de la semana pasada. Sí. Él dijo repetidas veces: 2019, 2019, 2019. ¡tam! ¡tam! ¡tam! Yo creo esto con todo mi ser, al igual que yo creía en el 2012. Y yo vivo de acuerdo con esto. Esta es una elección que tenemos que hacer, ¿no? ¡Increíble! Y este es nuestro enfoque como Iglesia. Todo gira alrededor de esto, como en aquel entonces. Todo.

Pensemos en esta fecha por un momento. Repito que mi enfoque y mi creencia en el presente momento es que nada va a cambiar. Y digo “en el presente momento” porque yo realmente espero y oro para que nada más cambie. De verdad. Pero yo no puedo decir que nada va a cambiar. No puedo decir esto. Yo realmente no quiero pasar por eso otra vez, pero voy a hacer lo que Dios me diga y seguir hacia donde Él me guíe. Y esto no es como en el sermón... sobre ser sobrios [*A time to be sobered*, con fecha del 20 de octubre del 2011, disponible en el sitio web de la Iglesia solamente en inglés]. Yo no creo para nada que eso sea así, de verdad. Y yo voy a volver a hablar de ese sermón, porque para mí sigue siendo emocionante lo que Dios hizo con nosotros en aquel entonces, lo que Él estaba realizando en nosotros. Pero como he dicho, este es mi enfoque y mi creencia, y creo que para ustedes también.

Ezequiel 2. Fíjense. Esta es la verdad que tenemos ahora, nuestra presente verdad, si usted lo prefiere.

Ezequiel 2:3 - Entonces me dijo: Hijo de hombre, Yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra Mí; ellos y sus padres se han levantado contra Mí hasta este mismo día. Y hablando de esas profecías entre el 2008 y el 2012 y de las cosas que entonces llevaron a que esto pasara de otra manera, he de decir que hay algo que pasó en el 2008, del que hablaremos cuando sea el momento, que tiene que ver con lo que hemos vivido y que determinó cuál sería la fecha. ¡Impresionante! Pero Dios no nos dejó ver esto entonces. Él no nos reveló esto entonces. *Él nos dejó vivir por fe.* Y nosotros hicimos esto hasta el final. Algunos quedaron esperando afuera sin entender, preguntándose cómo Dios iba a cumplir todo en tan poco tiempo. Y eso era lo que vivíamos. Sin importar lo que pensaban los que nos rodean. ¡Increíble! Y Dios ha honrado esto de una manera muy poderosa en la vida de las personas, de verdad.

Y volviendo a lo que está siendo dicho aquí, yo no puedo dejar de pensar en lo que esto significa para Israel - principalmente para Manasés. Porque lo único que ha cambiado en esto es que Manasés se ha vuelto mucho peor en los últimos siete años, muchísimo peor. Tanto que la destrucción que vendrá sobre ellos ahora puede ser mucho mayor que lo que habría sido si las cosas hubiesen ocurrido después del 2008. Muchísimo mayor. Y conociendo la naturaleza humana y viendo como están las cosas, hay algunas lecciones que este país va a tener que aprender de la manera más difícil. Y las cosas serán mucho más difícil para ellos que antes. Y usted vive aquí. Las cosas por las que usted va a pasar no serán fáciles. Es por eso que Dios es nuestra Petra. Y esto tiene que estar profundamente inculcado en su ser. Dios es su Petra. Él es quien va a cuidar de usted.

¿Les cuento un ejemplo de esto, o no? Bueno, lo haré. Recuerdo a un individuo que se acercó a mí en una sala de televisión en ese lugar donde yo estaba, justo antes de que yo regresara a Cincinnati, una semana antes de eso. Él quería cambiar de canal. Él estaba viendo un determinado canal y quería ver otra cosa, pero alguien había roto la cosa esta para cambiar los canales. Y yo entonces le dije: “No. A mí me gusta este programa, me gusta lo que estoy mirando. Usted puede...” Y había otras cosas pasando, pero no voy a hablar de esto ahora. Pero él se enfadó. Él se enfadó. Él es un tipo muy corpulento, mucho más joven que yo. Y entonces él empezó a maldecir y a golpear con el puño sobre la mesa. Y me dijo: “¿Quién te crees que eres? ¡Yo te puedo romper los dientes y metértelos por la garganta!” Y otras cosas de ese tipo. Yo me senté y lo miré. Yo estaba totalmente calmo. Y yo sabía que esa calma venía de Dios. Yo no estaba alterado, yo no tenía miedo, ni una pizca de miedo. Y yo sabía que Dios me había dado esto en ese momento. Yo no estaba preocupado por lo que él me pudiera hacer. Yo sentí que, pasara lo que pasara, Dios iba a cuidar de la situación. Y, de repente, él miró por la ventana, y yo no sé lo que él vio, pero su semblante cambió y él se volteó y volvió a sentarse. Y cuando yo me levanté para irme le dije... Y a lo mejor usted piense que esto no fue muy brillante de mi parte, pero lo hice, porque sentí que tenía que decir algo a respeto. Yo le dije: “Yo sólo quiero que usted sepa que yo no siento respeto por usted ni por lo que usted ha hecho, y que no le tengo ni una pizca de miedo.” Y le dije un par de cosas más. No recuerdo exactamente cómo lo he dicho. Pero su semblante cambió totalmente y él me dijo: “¡Lo siento mucho! Yo no soy así. No sé qué me pasó”. Pero yo sí lo sé. Yo sé exactamente lo que le sucedió.

Y esto fue algo pequeño. Algo pequeño. Pero usted también va a ver esas cosas, usted va a experimentar cosas en su vida que serán mucho, pero mucho peor que esto. Cosas de vida o muerte. Pero usted debe entender que puede descansar en el poder de Dios. Su vida está totalmente en las manos de Dios. Es por eso que yo no estoy preocupado si voy a morir. Si me muero, yo sé que esto es obra de Dios. Si quedo vivo, sé que también es obra de Dios. Si algo me pasa, yo sé que esto es obra de Dios. Porque mi vida está en las manos de Dios, porque Dios me ama y cuida de mí y está moldeando y formando mi mente. Y Él también está moldeando la de usted, su mente, su ser. Y su vida está en Sus manos. Y si usted confía en esto, ¿quién puede tocarle? ¿Quién puede hacerle daño? ¿Quién puede hacer algo en contra de usted? ¿No es esto lo que está escrito aquí? ¿Quién puede hacerle algo? Nadie. Porque usted pertenece a Dios. Usted pertenece al Gran Dios de este universo.

Yo les puedo contar cosas increíbles que han sucedido en el pasado, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Cosas impresionantes, donde Dios ha intervenido para proteger a las personas. Cosas impresionantes que ahora nos ayudan a aprender, que nos ayudan a pasar por este tipo de experiencias. ¿Vale? Usted sólo tiene que depender de Dios y confiar en Dios. Su vida está en Sus manos. Él cuida de usted, porque Él ha hecho mucho por usted, Él tiene un propósito para usted. ¡Él tiene un gran propósito para usted!

Continuando en el versículo 4 - **A los hijos de duro semblante y corazón empedernido, a quienes te envió, les dirás: Así dice el SEÑOR Dios. Y ellos, escuchen o dejen de escuchar, porque son una casa rebelde, sabrán que un profeta ha estado entre ellos. Y tú, hijo de hombre, no temas...** Y esto es para todos nosotros. Por favor, entiendan que esto es para todos nosotros. **Y tú, hijo de hombre, no temas ni a ellos ni a sus palabras aunque haya contigo cardos y espinas y te sientes en escorpiones; no temas sus palabras ni te atemorices ante ellos, porque son una casa rebelde. Les hablarás Mis palabras, escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes. Y tú, hijo de hombre, escucha lo que te hablo; no seas rebelde como esa casa rebelde. Abre tu boca y come lo que Yo te doy.** En otras palabras, Dios está diciendo: “No sean como

ellos, pero reciban lo que Yo tengo para ustedes”. Esto es lo que Dios dice a nosotros. Él nos está diciendo que recibamos lo que Él tiene para darnos. Que hagamos, que cumplamos, que realicemos la verdad, la presente verdad que Dios nos da. Que vivamos esto, que lo aceptamos. Y nosotros lo hacemos. Dios nos ha dado mucho. Y cuando usted vea esas cosas, y empezaremos a hablar de algunas de esas cosas más adelante, yo creo que esto será profundamente inspirador para usted, cuando usted se dé cuenta del nivel de fe al que Dios nos ha llevado, de lo que Él ha moldeado y formado en nosotros, como un Cuerpo. Porque si usted se marcha Sé que algunos están en la Iglesia a mucho más tiempo, pero yo fui bautizado en 1969, y he visto muchas cosas. Pero yo nunca había visto esto, yo nunca había experimentado esa capacidad de entender, de ver, de vivir por fe, en el nivel al que Dios nos ha llevado. Y Dios ha hecho esto. Dios Padre y Jesús Cristo han creado esto que tenemos ahora. Y esto es muy inspirador.

Ezequiel 3:17 - Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel; cuando oigas la palabra de Mi boca, adviérteles de Mi parte. Yo no sé cómo las cosas van a desarrollarse. Dios nos lo mostrará cuando llegue el momento. Él nos lo revelará. Yo sé algunas cosas, pero otras no. Hay cosas que todavía deben ser reveladas. Yo no lo sé. Hay detalles que no están determinados todavía. Hay detalles que serán determinados más adelante. ¡Las cosas cambian! ¡La gente cambia! ¡Las naciones cambian! ¡Los acontecimientos cambian y esto hace con que las personas también cambien! Esto es algo flexible. Y Dios trabaja con esto de una manera que nosotros no podemos siquiera empezar a comprender. Y Él revela a nosotros *lo que* necesitamos saber *cuando* lo necesitamos saber. Porque esto cambia. Y Él dice: **...advierteles de Mi parte. Cuando Yo diga al impío: “Ciertamente morirás”, si no le adviertes, si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. Pero si tú has advertido al impío, y éste no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, morirá él por su iniquidad, pero tú habrás librado tu vida.**

Y es por eso que nuestro deseo es hacer lo que Dios dice. Nuestro deseo. En otras palabras, esto tiene que ver con un proceso de salvación que estamos viviendo, un proceso en el que nos sometemos a Dios, y somos moldeados y formados por Dios, para que cambiemos. Y nosotros deseamos mucho ser transformados y ser parte de Su familia; ya sea cuando Jesús Cristo regrese, para unos pocos, o en algún otro momento más tarde para los que van a vivir durante el Milenio. Y yo no me siento culpable, de ninguna manera, por haber dicho a un grupo de personas antes sobre 2012, 2013, o lo que fuera. Usted hace esto porque esto es lo correcto. Porque usted cree esto, porque hay cosas que Dios le permite ver y entender acerca de lo que va a venir sobre este mundo. ¿Y cuán cerca de esto estamos hoy? ¿Cuán cerca de esto estamos hoy?

Y hace poco, hace unos meses, me han enviado un artículo sobre Rusia. Y la noticia de ese artículo fue supuestamente filtrada a la prensa. Esto fue supuestamente filtrado a la prensa. Pero nada es filtrado a la prensa. Quiero decir, digamos que la prensa se enteró de alguna manera de esta noticia sobre Rusia. Ellos no encontraron esa información por casualidad. Pero eso era algo que los ruso querían que los demás supiesen sobre un tipo específico de torpedo que ellos ahora poseen. Un torpedo que puede moverse bajo el agua transportando armas nucleares. Esto no puede ser detectado. Y tampoco puede ser detenido. ¿Por qué harían ellos correr esa noticia? ¿Por qué construirían algo así? Ese torpedo es tan poderoso que puede causar un tsunami de 335 metros de altura. Esto es muy poderoso. Y ese es su propósito. Ese es su propósito. Y hay muchas cosas como esta sucediendo, hermanos. ¿Cree usted que esto puede pasar en el lugar donde usted vive? ¿Cree usted que esto puede pasar? ¿Le asusta esto? ¡Es mejor que usted lo crea! Vamos a ver cosas muy

asustadoras. Vamos a ver cosas muy asustadoras. Y así son las cosas. Y nosotros estamos siendo preparados para esas cosas. Ese no va a ser un tiempo agradable, de ninguna manera.

Y es increíble donde estamos en el tiempo profético y la razón por la que hemos pasado por algunas de las cosas que hemos pasado.

Y sería bueno mencionar aquí que estamos en el comienzo del séptimo período profético de 1.260 días del fin del tiempo. Lo sabemos. Por favor, comprenda también que en este año, en el año que viene, el punto central es el [nuevo] libro. Y a veces tenemos ideas raras. Lo entiendo. Leemos acerca de los dos testigos y creemos que las cosas que pasarán ese día tienen que empezar en ese día. Pero no. Esto no es así. La mayor parte de las cosas que Cristo enseñó, el mayor impacto que esto tuvo en el mundo, fue sólo en las últimas semanas de sus 3 años y medio de ministerio. No en el principio, pero en el final. ¿Vale? Y hay una razón para que hablásemos de algunas de esas cosas en el pasado. Porque ellas son para ahora.

Estamos en un determinado período de tiempo. Y a lo mejor esto va a seguir el patrón de “un tiempo, tiempos, y mitad de un tiempo”. ¡Porque este año el punto central es el libro! Tenemos que publicarlo, tenemos que distribuirlo. En primer lugar para la Iglesia, para enseñar a la Iglesia, para ayudar a la Iglesia a comprender mejor lo que está escrito en el libro y por qué esto fue escrito. Para ayudar a la Iglesia a comprender lo que hemos vivido, y por qué lo hemos vivido, por qué hemos experimentado las cosas que hemos experimentado. Y también sobre lo que va a pasar. Todo esto está en el libro. Y vamos a hablar de esas cosas. Ese libro será publicado, al igual que el primer libro y el segundo libro. Y tenemos una gran oportunidad de promoverlo. Yo probablemente voy a contratar un publicista, como he hecho antes. No sé si el libro será promovido por la radio o por otros medios, pero yo sé exactamente adónde ellos intentarán llegar con sus preguntas. Pero esto no me importa. Yo voy a decirles la verdad. Voy a decirles dónde estamos en el tiempo profético. Voy a informarles de lo que se avecina. Y sé que Dios me va a dar mucho más audacia de lo que yo jamás he tenido. Y esto irá acompañado de noticias en la prensa, del retumbar de los Truenos. Yo ya lo sabía.

Y en el año que viene vamos a ver algunas cosas pasar. No, yo no creo que serán acontecimientos de mayor envergadura todavía. No creo que Dios nos está mostrando esto todavía. Y si pasa algo, entonces entenderemos esto cuando Él nos lo muestre, sea por la razón que sea. Porque yo también he aprendido que hay algunas cosas que Dios no nos revela hasta un determinado momento debido a ese ser, que inspira esas cosas. ¿Vale? Las guerras que están teniendo lugar, Dios permite que esto sea así con un propósito. Y entonces Él nos revela lo que necesitamos saber cuando lo necesitamos saber. Sabremos lo que necesitamos saber cuando lo necesitemos saber. ¿Vale?

¿Y que pasará en los dos años después? ¿Qué pasará si esto sigue ese patrón? Yo no lo sé. Dios ahora mismo puede estar dándonos el entendimiento de que hay ciertas cosas que pueden encajar en ese período de tiempo. ¿Truenos retumbando más fuerte? ¿La ruina de esta nación? ¿Del dólar? Miren, me parece interesante, increíblemente interesante, que nada de lo que ellos estaban prediciendo para septiembre y octubre de este año ha pasado, ¿verdad? Parecía que algo iba a pasar. Parecía que algo iba a suceder, pero nada sucedió. ¿El próximo año? Ya lo veremos. Pero nada pasó este año a causa de ellos, especialmente de los líderes religiosos, que predijeron que algo iba a suceder. Esto no será revelado a través de ellos. Es interesante cómo Dios trabaja, ¿verdad? Así que, las cosas están siendo demoradas. Esto no va a suceder de la manera que ellos dicen, pero va a pasar de la manera que Dios nos muestre.

¡Impresionantes los tiempos en que vivimos! Impresionantes, de verdad. Y puede que pase un largo período de tiempo, puede que las cosas no empiecen a suceder en el comienzo de esos dos años. A lo mejor vamos a poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos unas veces más. ¡Impresionante! Cuente sus bendiciones. Cuente sus bendiciones, si esto sucede de esa manera. Porque cuando las cosas malas empiecen a pasar, hermanos, esas cosas malas van a pasar en un plano y en un nivel que nosotros no podemos comprender todavía. De verdad. Yo no digo esto para asustar a nadie. Yo digo esto para que seamos sobrios. Para que confiemos en Dios y estemos cerca de Dios, sabiendo que Dios estará con nosotros en todo esto. Dios nos hará permanecer firmes. Dios nos dará fuerza. Dios nos ayudará. Él intervendrá a nuestro favor. Él nos dará lo que necesitamos cuando lo necesitamos. Usted puede tener gran confianza y audacia, porque usted tiene este entendimiento, usted lo sabe.

¿Y la última mitad de un tiempo? Les puedo decir con toda seguridad que va a ser un tiempo horrible – un tiempo horrible para esta tierra. Pase lo que pase. Mismo si las cosas no sigan ese padrón, todo se acumulará para culminar en ese último período de seis meses. Será entonces que lo peor de todo esto va a tener lugar en esta tierra. Y nosotros sólo tenemos que estar preparados, pensando en ello, trabajando para alcanzar nuestro objetivo, esforzándonos para ese fin, y entendiendo por qué esto tiene que suceder. No hay otra manera. No hay otra manera para que el ser humano pueda ser salvo. Y, sinceramente, la razón por la que vamos a pasar por ese período de tiempo es para que muchos más tengan la oportunidad de ser salvos. En el 2012 la destrucción hubiera sido mucho mayor. Y todavía puede ser muy grande si las personas no dan oídos a Dios. Pero ellas tendrán entonces una mayor oportunidad de arrepentirse, de empezar a cambiar, de comenzar a clamar a Dios y de vivir en una nueva era. Si todo hubiese ocurrido en el 2012, eso no sería así. La destrucción habría sido mucho, mucho mayor. Y usted entenderá esto cuando lea en el [nuevo] libro.

Los últimos seis meses. Y después, ¡vaya!, los últimos 50 días. ¡Yo mal puedo esperar hasta que llegemos a ese punto! Mal puedo esperar hasta que ustedes lleguen a los últimos 50 días y entiendan lo que ha cambiado y lo que Dios va a hacer en ese momento. ¡50 días! ¡Que increíble significado! ¿Quién podría haberlo imaginado? Recientemente alguien dijo que puede manipular los números. ¡Oh no, nadie puede hacer esto! Uno sólo puede trabajar encima de lo que ya existe. “Esto es claro. Esto existe”. ¿Pero manipularlos? No. Uno no puede hacer esto. ¿Matemáticamente? ¡Vaya! Espere hasta que usted llegue al capítulo 7 y lea sobre esto. ¿Y entender la precisión de Dios Todopoderoso - siete períodos de 1.260 días? ¿Siete períodos del tiempo del fin? ¿Períodos proféticos del tiempo del fin? Uno de ellos con 70 [días adicionales]. El número del hombre, el juicio del hombre, el juicio sobre el ser humano, y el regreso de Jesús Cristo. Y luego dos períodos más. ¿Siete períodos, períodos proféticos completos, del fin del tiempo? Y más 50 días. Y esta vez los 50 días se insertan al final. ¡50 días! ¿Podría ser ese plan cumplido de una manera más hermosa? 50 días. De la Gavilla Mecida hasta Jesús Cristo de pie sobre el Monte de los Olivos – el Día de Pentecostés en el 2019, 50 días – con los 144.000. ¡Ese es un cuadro impresionante, impresionante! Y Dios nos reveló mucho antes de esto, de una manera muy poderosa y por medio de sermones, que la Gavilla Mecida y los panes molidos están conectados, que los 50 días están conectados, y lo que todo esto significa. ¡Esto es sorprendente! ¡De verdad! ¡Muy poderoso!

Tenemos mucho que aprender sobre lo que vendrá, sobre lo que va a tener lugar en ese determinado momento en el tiempo. Algunas cosas han cambiado mucho en esto, en lo que Dios va a hacer durante ese período de tiempo, porque Él va a trabajar de manera directa con este mundo. *De manera directa*, durante 50 días. *De*

una manera muy poderosa, durante 50 días. Y primeramente con el propósito de ayudar a salvar a muchos más, si ellos le dan oídos. Esta oportunidad les será dada. Y si ellos no le dan oídos, Él va a destruir a los que están destruyendo la tierra. Pero esta oportunidad les será dada. Y yo creo que vamos a ver cosas impresionantes, cosas inspiradoras, cuando a las personas les sea dada esa oportunidad, debido a lo que Dios estará haciendo en este período de tiempo, comparado a lo que habría ocurrido antes. Porque en esta ocasión esto no es sólo una cuestión de juicio, pero es una cuestión de juicio con gran misericordia. Y esto es posible gracias a este Cuerpo, esto es gracias a ustedes. Y esto es algo sobre lo que se va a escribir, algo sobre lo que se va a hablar durante mucho, mucho tiempo. Y se me pone la piel de gallina porque lo veo, porque lo sé. ¡Increíble! Debido a lo que usted ha vivido, debido a lo que Dios ha moldeado y formado en usted, el mundo ha cambiado, lo que Dios va a hacer ha cambiado. Y si nosotros no hubiésemos pasado por esto, esta misericordia no hubiera sido extendida a ellos. Porque la primera preocupación de Dios somos nosotros, que nosotros estemos donde necesitamos estar cuando llegue el momento. Y ahora estamos preparados para pasar por ese período de tiempo. Ya hemos comenzado de una manera muy poderosa. Increíble. Absolutamente increíble.

Y repito que cuando lleguemos al capítulo 6 nos centraremos en las cosas que han cambiado proféticamente. Vamos a hablar de las cosas que fueron establecidas, que no se pueden cambiar. Y a medida que avancemos, usted lo va a encontrar muy emocionante, porque nunca hemos visto este aspecto de ello. Pero esto está ahí. Siempre ha estado ahí. Y ahora vamos a poder ver esto más claramente. De verdad. Entonces podremos empezar a digerir esas cosas, un poco de cada vez. Y les recuerdo que ustedes tienen que ser pacientes y no esperar que vayan a entenderlo todo de una vez. A veces pienso que tenemos un poco de miedo: “Yo no voy a ser capaz de verlo”. O: “Yo no voy a entenderlo cuando lo lea”. Simplemente espere.

Yo he tenido que escribir el capítulo 6 tres veces porque no lo entendía. Y otras cosas... Yo he quedado boquiabierto por el mensaje que les he podido dar en el Último Gran Día, por la rapidez con que el libro fue escrito. ¡Yo miro hacia atrás y todavía pasmo! ¿Escribir todo un capítulo en tres días? Y los que lo están corrigiendo seguro que piensan: “Si que se nota que usted lo escribió en tres días”. Es una broma. Lo más importante ya está listo. Puede que haya que ajustar un poco aquí y allí. Pero yo comencé con lo que tenía, en dos semanas y media, después en dos semanas, y cada vez más y más rápido. Yo no me podía creer lo que estaba sucediendo. ¡No me lo podía creer! Yo no planifiqué nada, no paré para pensar en ello. Yo simplemente me senté delante de un anticuado ordenador (porque los ordenadores de allí son muy anticuados) y comencé a escribir. Y es para quedarse pasmado.

Pero el capítulo 6, yo lo escribí y yo sabía que no estaba bien. Porque para enseñar algo yo tengo que poder verlo y entenderlo. Y Dios me estaba enseñando ciertas cosas. Dios me estaba dando una estructura, pero yo sabía que el cuadro no estaba completo, yo no estaba satisfecho con ello. Yo lo sabía. “Esto no es como debe ser.” Y recuerdo haber hablado de ello con mi esposa, pero no recuerdo si fue ella quien me dijo: “Escríbelo otra vez.” ¿Lo hiciste? Creo que me lo dijiste en algún momento. Yo entonces simplemente lo escribí otra vez. Yo tenía el conocimiento y la capacidad de ver algunas de las cosas que me estaban siendo dadas, pero todavía no sabía como ordenarlas y escribirlas. Y lo mismo pasará cuando usted empiece a leerlo. No todo va a encajar inmediatamente. Yo iba a añadir: “A pesar de que está escrito por un experto.” No. ¡Sólo estoy bromeando! Es sólo una broma. Todo esto es bueno y correcto y sencillo porque sabemos de dónde viene. Era sólo una broma.

Yo no estaba muy contento, porque me había costado mucho trabajo escribir ese capítulo. Y ahora que ya lo había escrito, y me había costado un poco más de tiempo que el resto, y por eso yo estaba luchando contra esto y no me sentía... no era plato de mi gusto. Pero yo sabía que lo único que podía hacer era empezar a escribirlo nuevamente. Y ahora yo lo veo, porque era una cuestión de crecimiento. Es como lo que pasó con la serie de entradas sobre la comunión. Dios me había revelado algunas de esas cosas antes. Pero yo entonces no lo sabía. Yo no entendía muy bien esas cosas antes, pero ellas siempre han estado allí. Y de repente las cosas que hemos vivido en el pasado comenzaron a encajar, porque Dios me estaba mostrando por qué tuvimos esas experiencias, lo que esto significó para la Iglesia y cómo Él estaba trabajando con nuestra mente. Y el hecho de que nuestra mente puede quedar establecida, me pareció fascinante. ¡Fascinante! Entender cómo nuestra mente puede quedar establecida. Y que, en algunos casos, la mente de uno puede quedarse establecida en contra de Dios de tal manera que uno ya no puede cambiar y no va a cambiar jamás. Al igual que pasó con algunos de los ángeles. Una vez que hicieron esa elección ellos no pueden cambiar y no van a cambiar, porque su mente es compuesta de espíritu. Su mente quedó establecida al instante. Y con nosotros esto es un poco diferente, pero nuestra mente puede corromperse a tal punto que puede quedar establecida, y ya no puede volver atrás. Esa corrupción. Uno ya no puede arrepentirse, no tiene ningún deseo de arrepentirse.

Si usted tiene el deseo de arrepentirse, hágalo siempre. Abraza siempre el arrepentimiento. Abraza siempre el hecho de que usted puede arrepentirse, porque esto significa que usted puede cambiar, que puede ser transformado. ¡Qué increíble bendición que tenemos por medio de Jesús Cristo porque podemos arrepentirnos, gracias a lo que él sufrió, a su sacrificio. ¡Dios nos perdona y ya está! ¡El pecado se va! ¡Déjalo ir! ¡Se fue! Usted ya no tiene que cargar con esto. ¡Usted ya no tiene que cargar con esto! ¡Qué increíble bendición! Y a veces es muy difícil para las personas hasta mismo llegar al punto en que ellas pueden perdonar a sí mismas. Pero Dios le dice: “¡Sí, usted es libre!” Esto es lo que significa, usted es libre. ¡Usted se ha arrepentido! Está tratando de seguir adelante. Usted está diciendo a Dios que esto es lo que usted quiere. Usted quiere Su camino. Usted quiere caminar en Sus caminos. Y Dios trabaja encima de esto. Dios *siempre* va a trabajar encima de esto. ¡Qué increíble bendición que tenemos!

Esa serie... poder ver lo ocurre con nuestra mente, aprender cosas sobre cómo nuestra mente es transformada, sobre cómo Dios trabaja con la esencia espíritu que hay en nuestra mente, es para mí un cuadro muy hermoso. Él nos permite ver y entender cosas sobre esto que son impresionantes. Y no me acuerdo en cual de los capítulos pero esto es abordado nuevamente.

Pero el capítulo 6. Tampoco la segunda vez que lo escribí estaba bien. Y tuve que reescribirlo. Todavía no era como debía ser. Yo tenía el recuadro... esto es como tener un... es como un rompecabezas, como el Sr. Armstrong solía decir. Las piezas de las esquinas estaban allí, y muchas otras piezas de los lados, la imagen estaba allí, pero no todas las piezas estaban en su debido lugar. Y yo lo sabía. Y lo escribí una tercera vez. Y, de repente... Porque yo tuve que aprender. Tuve que ser enseñado. Tuve que experimentarlo. No se puede enseñar algo a menos que uno lo “vea”, lo sepa. Y yo sabía que todavía no lo tenía claro. Y me preguntaba si ese debía ser el contenido del capítulo 6 o si debería ser otra cosa. Pero entonces todo empezó a encajarse, finalmente. Y la imagen que Dios estaba mostrando era hermosa. Pero Él nos muestra un poco de cada vez y necesitamos algún tiempo para verlo, ¿no es así? Y esto es lo que yo les estoy mostrando, lo que les estoy diciendo. Se necesita tiempo para absorber todo esto, para que usted pueda poner cada pieza en su debido lugar, para que todo se encaje y usted lo pueda ver más claramente. Esto es lo que significa tener una visión,

una visión agudizada. La Comprensión. La capacidad de entender algo. Esto es hermoso. Verdaderamente lo es.

Estoy tan ansioso para hablar de esas cosas. Y nosotros vamos a seguir hablando de esto, para prepararnos para ese capítulo. Vamos a abordar algunas de esas cosas a medida que avanzamos.

Yo sólo voy a Yo no tengo que tenerles aquí por dos horas.

Hermanos, tenemos un emocionante año por delante. Tenemos realmente un año emocionante por delante.

Está empezando a hacer un poco de calor aquí. ¿Alguien más siente calor? He estado pasando por muchas cosas estas últimas semanas. Primero sentía frío. Mucho frío. Ahora siento calor. Pero yo necesitaba esto para poder llegar hasta aquí y hablar, creo. Esto es lo que yo necesitaba, para poder entrar en calor.

De todos modos, tenemos un año emocionante por delante. De veras emocionante. Y espero que usted comience a comprender esto, cada vez más, a medida que avanzamos, porque las cosas siguen siendo reveladas a nosotros, las experiencias que tenemos, las cosas que tenemos que esperar. Y esto es de veras emocionante. Quiero que sepan que Dios nos revela mucho. Y aunque estemos en el último período profético de 1.260 días del fin del tiempo, todavía será un año muy tranquilo. ¡Cuán bendecidos somos! Un año tranquilo, por lo general, en muchos aspectos. Esto no significa que no habrá baches aquí y allá. ¿Pero nos afectarán directamente? Tenemos una obra que hacer y esta obra comienza con un libro.

Los dos testigos. Esto no significa que las cosas empezarán a suceder de inmediato y que ellos van a hacer con que algunas cosas pasen. Creo con todo mi ser que esto no sucederá hasta el final, más hacia el fin. Sobre todo cuando ocurran ciertas cosas en este país, esto será en ese período de tiempo también. Y entonces esto va a acelerarse. Pero por ahora, lo más importante es el libro, que tiene que ser publicado. Esta es la primera parte de esta fase de lo que estamos viviendo. Tenemos que tener esa visión, tenemos que entender esto. Este debe ser el enfoque de nuestras oraciones, que nosotros seamos bendecidos, que los traductores sean bendecidos, que todo vaya bien. Hay mucho trabajo que hacer antes que el libro pueda ser publicado, antes que nosotros podamos absorberlo todo en el comienzo.

Repito que será un año emocionante. Un año tranquilo. Porque lo que vendrá después será mucho peor de lo que jamás hemos podido entender o imaginar; lo que viene después de esto.

Y todo lo que hemos hablado hoy tiene que ver con lo que Dios ha estado haciendo, con lo que Él está haciendo ahora y con lo que Él seguirá haciendo a través de muchos de los sermones que serán dados a medida que avanzamos a través de ese proceso, paso a paso, para agudizar poderosamente nuestra visión. Y cada una de estas cosas, ya sea una serie de sermones o un sólo sermón, nos van a preparar para lo que Dios está revelando en el libro. Porque el punto central es el libro. El punto central es lo que es revelado en el libro. Y esto tiene que estar profundamente arraigado en nuestras vidas, tenemos que verlo y entenderlo. Y lo que me pasó con el capítulo seis también pasará a ustedes, con todas las cosas que están en ese capítulo. Este debe ser un mensaje muy poderoso para nosotros, y debemos entender los cambios que han sucedido y por qué. Por qué cambios han sucedido en cuanto a lo que va a pasar a este país. Porque esto ha cambiado.

Lo que Dios está ofreciendo ahora a Europa, a las otras tribus, que no iba a ser ofrecido antes. Lo que será ofrecido a Alemania y a Rusia, que no iba a ser ofrecido antes. Ustedes verán cosas impresionantes. Yo realmente espero que lo vean, tengo esta esperanza. Porque la posibilidad existe, el potencial existe para algunos. A lo mejor las personas de toda una nación se arrepientan, de una nación que usted nunca habría siquiera soñado que iban a arrepentirse. Y no estoy hablando de Israel o de las naciones dispersadas de Israel, aunque a ellos les fue dada una oportunidad, que ellos no han tenido antes, de arrepentirse, de escuchar. Y ellos van a tener la oportunidad de ver ciertas cosas que les ayudarán, que les motivarán a esto. Algo que no les hubiera sido dado si todo esto hubiera ocurrido antes. Porque entonces ellos ya hubieran sido condenados y no hubieran tenido esa misericordia. Así de grave hubiera sido esto. No hubiera habido misericordia para ellos. Hay un tiempo para la misericordia y hay un tiempo en el que Dios no les mostrará misericordia, porque ellos ya habrán sido juzgados. Como en el tiempo de Noé, cuando Dios no mostró misericordia hacia el resto del mundo. Ellos fueron condenados. Sólo Noé y su familia cercana. No era el momento para que Dios extendiera Su misericordia a los demás.

Nosotros estamos viviendo en un momento muy especial en este tiempo del fin. Este mundo fue juzgado por la manera en que las personas viven y por lo que ellas hacen. Y fue un juicio justo, por parte del Gran Dios Todopoderoso, que determinó que estas cosas deben ser cumplidas de manera exacta. Y afortunadamente no todas ellas fueron determinadas. Puede haber cambios dentro de la estructura ya existente, Dios puede mostrar Su misericordia. El mensaje de ese libro es un mensaje muy poderoso, de verdad, sobre la misericordia de Dios, si las personas tan sólo le dan oídos. Y si ellas no le dan oídos, ellas van a sufrir. Y esto es muy triste. Los seres humanos no suelen dar oídos a menudo. Pero durante ese periodo de tiempo ellos serán motivados a escuchar. Pero no sabemos todavía si ellos van a hacer esto o no. Esto no les hubiera sido ofrecido antes. Espero que entendamos que hay una diferencia ahora. Algo que no les iba a ser ofrecido antes les será ofrecido ahora. ¡Y esto es impresionante, es inspirador, es emocionante!

Y si ellos no dan oídos, si ellos no dan oídos después de toda esa misericordia que les será mostrada, entonces lo que puede pasar es que ellos no sólo van a sufrir como hubiera sucedido antes, pero ahora su sufrimiento puede ser mucho peor. Esto está en sus manos. Está en sus manos cómo ellos responden y lo que hacen, de verdad. Porque Dios va a darles la motivación para hacer esto, les va a dar muchísimas oportunidades para cambiar, para escuchar, para dar oídos a Él. Y esto para mí es algo muy hermoso, algo impresionante. Y nadie podrá decir a Dios: “Pero usted no me dijo nada. No me advirtió de esto.” Oh sí. Él ha estado haciendo esto a lo largo del tiempo. Él hizo esto a través del Sr. Armstrong durante mucho, mucho tiempo, durante más de 50 años, de una manera muy poderosa. Durante 30 años en todo el mundo, y de una manera muy poderosa. ¿Y quién dio oídos a esto? Sólo los que Dios estaba llamando. El mundo nunca escuchó. Y ellos tampoco fueron motivados a esto, ¿verdad? Pero ellos tuvieron esa oportunidad. Esto demuestra como es la naturaleza humana.

Todo lo que hemos hablado hoy tiene que ver con lo que Dios ha estado haciendo, con lo que Él está haciendo ahora y con lo que Él seguirá haciendo a través de muchos de los sermones que serán dados, que nos ayudarán a agudizar nuestra visión. Y esto nos dará una mayor fuerza, una mayor confianza, una mayor audacia y una mayor fe, a medida que avanzamos.

Y para terminar el presente sermón, hablando de nuestro pasado reciente, lo que también nos ayudará a agudizar nuestra visión es entender y ver lo que Dios ha permitido que nos pasara. Y él no sólo nos permitió

pasar por eso pero nos bendijo increíblemente, increíblemente permitiéndonos experimentar lo que hemos experimentado entre el 2008 y el 2011. Y si usted no está profundamente agradecido por esto ahora, por lo que usted experimentó durante ese período de tiempo, sé que un día, con el tiempo, usted lo estará. Tan agradecido como yo estoy ahora por lo que he experimentado. Yo no cambiaría ninguna de esas dificultades, ninguna de esas pruebas que me han moldeado en lo que soy hoy. Yo no cambiaría ninguna de ellas por nada. Dios sabe lo que es mejor para nosotros, hermanos. Él nos muestra Su increíble amor, Su misericordia y Su paciencia. Y nosotros tenemos que entender esto con todo nuestro ser.

Y ahora mismo estamos mucho mejores equipados para servir a los propósitos de Dios hasta el Día de Pentecostés del 2019.